



Serie Infantil - Lección Número 5 • Misión Internacional

EL JOVEN QUE ABRIÓ EL CAMINO AL REY

Por Zoe González

Había en Israel una pareja fiel y justa delante de los ojos de Dios, llamados Zacarías y Elizabeth, a la cual igual que a Abraham y a Sara se les dio la promesa que tendría un hijo en su vejez.

Un día estando el anciano sacerdote Zacarías delante del altar, en el templo, se le apareció el ángel Gabriel y le dijo: —“No temas Zacarías, porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elizabeth tendrá un hijo y le pondrás por nombre Juan, y tendrás gozo y alegría. Y muchos

se alegrarán de su nacimiento, porque será grande delante de Dios y será lleno del Espíritu Santo. El irá delante del Señor para aparejar su camino”.

A pesar de que Zacarías sabía como Abraham y Sara habían tenido al hijo de la promesa siendo ancianos, el dudó de lo que el ángel le decía.

Entonces el ángel le dijo: —“Estarás mudo hasta el día que esto sea hecho, por cuanto no creíste a mi palabra”, y así sucedió.

Seis meses después de que el ángel Gabriel anunciara a Zacarías el nacimiento de su hijo Juan, el mismo ángel Gabriel fue donde estaba María su prima, y le anunció que iba a ser la madre del Salvador.

Cuando María recibió este mensaje fue a visitar a su prima Elizabeth, conociendo que también el ángel había visitado a Zacarías, y le había anunciado que iba a tener un hijo en su vejez. Los dos nacimientos serían milagrosos. El día del alumbramiento de Elizabeth llegó al fin, y le nació un niño muy hermoso, todos pensaban que se iba a llamar Zacarías como su padre, pero el anciano sacerdote, como no podía hablar, tomó una tablilla y escribió en ella: “Su nombre será Juan”

Entonces fue que pudo hablar, todo esto hizo saber que Juan iba a ser un niño especial.

Juan creció sabiendo que tenía una misión importante en su vida. Se fue a vivir apartado del mundo, en el desierto para prepararse para su gran obra de abrir el camino al Rey de los cielos.

Al igual que los profetas antiguos vestía un manto de piel con

un cinturón de cuero y comía langostas y miel.

En el desierto oraba y meditaba sobre la gran obra que le había sido dada. También en Las Sagradas Escrituras, o los Rollos Proféticos estudiaba sobre la venida del Mesías.

Cuando Juan comenzó su ministerio, la nación judía tenía una revolución. Había muchos problemas y discordias.

En medio de todas estas luchas se escuchó “La voz que clama en el desierto” como él mismo se llamó, diciendo: —“arrepientanse que el reino de los cielos se ha acercado”. Él sabía que el Rey de los cielos pronto aparecería.

Cuando le preguntaban a Juan si él era el Mesías, les decía: —“Yo los bautizo con agua, pero detrás de mí vendrá uno que les bautizará con el Espíritu Santo, del cual yo no soy digno de abrochar la correa de su zapato”. Demostrando así cuán inferior era él al lado del que vendría, el Mesías que todos esperaban.

A pesar de ser primos, ellos no se conocían. Jesús sabiendo que Juan bautizaba fue a ser bautizado de él, pero Juan inmediatamente se dio cuenta que estaba hablando con el Rey de los cielos y le dijo: —“Yo debo ser bautizado de ti, ¿y tú vienes donde mí a que te bautice?”

A lo que Jesús le contestó: —“deja ahora, porque otros necesitan seguir mi ejemplo”.

Juan obedeciendo a Jesús lo llevó dentro del río Jordán, y sumergiéndolo en el agua, lo bautizó.

Cuando Jesús fue bautizado, los cielos se abrieron y el Espíritu Santo bajó en forma de paloma donde Jesús estaba y dijo: —“Este es mi hijo amado en quien tengo contentamiento, oiganlo a El”.

Juan continuó predicando su mensaje, cumpliendo su misión de abrir el camino para la gran obra que Jesús, el Rey de los cielos, tenía que hacer en el mundo.

La obra de la salvación de la humanidad había comenzado.

¿Te gustaría ser bautizado como fue Jesús? El no tenía pecados, pero lo hizo para darnos el ejemplo, porque como El mismo dijera: —“El que creyere y fuere bautizado será salvo, mas el que no creyere será condenado”.



RECORRIENDO LAS PAGINAS DE MI BIBLIA



Muchos cientos de años antes de nacer Jesús y su primo Juan, la Biblia anunciaba y se describían sus nacimientos

Busca lo que se decía de Jesús en el Antiguo Testamento en el libro de Isaías capítulo 9 versículo 6 y también lo que se decía de Juan en Isaías capítulo 40 versículo 3.



BUSCANDO EL TESORO ESCONDIDO



En el libro de Lucas, del Nuevo Testamento, está el tesoro escondido de hoy. Busca el capítulo 1 y el versículo 76, y encontrarás el anuncio de que Juan sería el escogido para abrir el camino al Rey.

“Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante la presencia del Señor para preparar sus caminos”.



Lee en
Lucas 1:76
lo que Zacarías profetizó acerca de su hijo.

EL MARAVILLOSO MUNDO DE LOS ANIMALES MAMIFEROS “EL LEOPARDO”

La piel del leopardo varía desde el amarillo pálido hasta el negro, pero siempre es moteada; esto permite que se confunda con las ramas y la hierba. Oye dos veces más que el ser humano y su vista tiene un largo alcance. Aunque prefiere beber todos los días, puede resistir hasta un mes entero sin agua. Suele cazar al amanecer o al atardecer, mata a su presa y la traslada hasta la rama de un árbol para evitar que otros animales se la coman. Su peso está entre las 80 a 175 libras y puede vivir en libertad hasta 12 años. El leopardo es un animal temible, pero en el cielo no hará ningún daño.



APRENDIENDO A SER CORTESES

¿Has pensado alguna vez en lo que significa la palabra cortesía? Cortesía viene de cortesano, o cortesanos, que son las personas que forman la familia del rey y su compañía. Ellos junto con el rey, son los componentes de la corte real. Ser tratado con cortesía quiere decir, ser tratado como a un rey y a su corte.

¿Te gustaría ser tratado como un rey o un príncipe o hijo del rey? Recuerda somos hijos del Rey Jesús. Y debemos tratar a los demás con cortesía y respeto, pues ellos son también hijos del Rey de los cielos.



Design by
GP Graphics
407-782-9584